Revista [IN]Genios, Vol. 6, Núm. 1, pp.1 (diciembre, 2019)

ISSN#: 2374-2747

Universidad de Puerto Rico, Río Piedras

© 2019, Copyright. Todos los derechos están reservados.

BAJO EL PRIVILEGIO NO SE VE AZUL

Medio: Impresión cromogénica

Lourdes Jiménez Rodríguez Escuela de Arquitectura, UPR RP

Recibido: 7/10/2019; Revisado: 13/11/2019; Aceptado: 15/11/2019

Descripción

Definitivamente algo sobresaliente de la experiencia post-María para mí han sido los toldos azules de la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA). Estos se suponen que sea algo temporero en lo que se reconstruye. Pero al sol de hoy, si vuelas en avión sobre Puerto Rico, se ven muchos de ellos. Para mí, esto es algo que representa el mal manejo de recursos, ayudas y respuestas después del huracán.

Quise hacer el fotomontaje del Capitolio de Puerto Rico con los techos rotos y los toldos azules porque es fácil decir que todo está bien, cuando quien lo dice, en realidad, no pasó por esa situación. Si lo que ilustré en el fotomontaje hubiese ocurrido, las respuestas gubernamentales y federales hubiesen sido completamente distintas. Hablaríamos de un post-María diferente.

Se perdieron 4,645 vidas luego del paso del huracán. Muchas de ellas se hubiesen evitado con un sistema de ayudas organizado y dándole prioridad a la gente que más lo necesitaba. Claro está, todo Puerto Rico necesitaba ayuda durante ese momento sin importar la clase social. Como seres humanos, no podemos vivir sin agua, pero los políticos de nuestra isla echaron a perder recursos que pudieron haber salvado vidas. Los que sobrevivimos, lo hicimos buscando cómo hacerlo con ayuda de compañeros, vecinos, amigos y familiares, no con la ayuda del gobierno que se supone nos respalde. Solo necesitábamos que alguien tomara responsabilidad y ayudara a su pueblo, no que se escondieran bajo la cúpula de mármol del Capitolio de Puerto Rico.

Pensar en el post-María que vivimos me causa mucha tristeza, pero más que nada rabia en contra del gobierno de Puerto Rico. Nos dimos cuenta finalmente que no podemos contar en los políticos que se supone nos defiendan. Nos dimos cuenta de nuestro valor como país; ahora hay que luchar para llenar nuestro Capitolio de personas que tengan el bienestar de su pueblo como prioridad.